

## X

Un-ha vez tiven un cravo  
Cravado no corazón,  
Y eu non m'acordo xa s'era aquel cravo,  
D'ouro, de ferro, ou d'amor.  
Soyo sei que me fixo un mal tan fondo,  
Que tanto m'atormentou,  
Qu'eu día e noite sin cesar choraba  
Cal chorou Madanela n'a pasión.  
—Señor, que todo o podedes,  
Pedinlle un-ha vez á Dios,  
Daime valor par'arrancar d'un golpe  
Cravo de tal condicion.  
E doumo Dios e arrinqueino,  
Mais... ¿quen pensara?... Despois  
Xa non sentin mais tormentos  
Nin soupen qu'era delor;  
Soupen sô, que non sei que me faltaba  
En donde o cravo faltou,  
E seica, seica tiven soidades  
D'aquela pena... ¡Bon Dios!  
Este barro mortal qu'envolve o esprito  
¡Quen-o entenderá, Señor!...

## X

Una vez tuve un clavo  
Clavado en el corazón,  
y no recuerdo ya si era aquel clavo  
de oro, hierro o amor.  
Sólo sé que hizo un mal tan hondo,  
que tanto me atormentó,  
que día y noche sin cesar lloraba  
como lloró Magdalena en la pasión.  
- Señor que todo lo puedes,  
le pedí un día a Dios,  
dame valor para arrancar de un golpe  
clavo de tal condición.  
Diómelo Dios, y yo arranquélo,  
pero... ¿quién lo dijera?... Después  
Ya no sentí más tormentos  
ni supe qué era el dolor;  
Sólo supe que un no sé qué me faltaba  
en donde el clavo faltó,  
y seca, seca, tuve añoranza  
de aquella pena... ¡Buen Dios!  
Este barro mortal que el alma envuelve,  
¡Quién lo entenderá, Señor!...

## XI

Cand'un é moi dichoso, moi dichoso,  
¡Incomprensible arcano!  
Casi-que, n'é mentira anqu'a pareza,  
Ll'a un pesa d'o ser tanto.  
¡Que n'o fondo ben fondo d'as entrañas  
Hay un deserto páramo!  
Que non s' enche con risas nin contentos,  
Senon con froitos d'o delor amargos.  
Pero cand'un ten penas  
Y é en verdá desdichado,  
Oco n'atopa no ferido peito,  
Por qu'a dor, ¡enche tanto!  
Tan abonda é a desgracia nos seus dones;  
Qu'os verte ¡Dios llo pague! ôs regazados.  
Hastra qu'o qu'os recibe  
¡Ay! reventa de farto.

## XI

Cuando uno es muy dichoso, muy dichoso,  
¡incomprensible arcano!  
Casi que, aunque parezca mentira  
le pesa a uno serlo tanto,  
¡Cómo en el fondo más hondo de las entrañas  
hay un desierto páramo!  
que no se llena con risas ni alegrías,  
sino con frutos del dolor amargos.  
Pero cuando uno tiene penas  
y es en verdad desdichado,  
hueco no encuentra en el herido pecho  
porque el dolor ¡llena tanto!  
Tan generosa es la desgracia con sus dones  
que los vierte, ¡Dios se lo pague! a los rezagados  
hasta que el que los recibe  
¡Ay! revienta de hartura

### XIII

Xa nin rencor nin desprezo,  
Xa nin temor de mudanzas,  
Tan só un-ha sede... un-ha sede,  
D'un non sei qué, que me mata.  
Rios d'a vida ¿onde estades?  
¡Aire! qu'o aire me falta.  
—¿Que ves n'ese fondo escuro?  
¿Que ves que tembras e calas?  
¡Non vexo! Miro, cal mira,  
Un cego a luz d'o sol crara.  
E vou caer alí en donde  
Nunca o que cai se levanta.

### XIII

Ya ni rencor ni desprecio,  
ya ni temor a los cambios  
tan sólo una sed...una sed  
de un no sé qué, que me mata.  
Ríos de la vida, ¿dónde estáis?  
¡Aire!;Que me falta el aire!  
-¿Qué ves en ese fondo oscuro?  
¿Qué ves que tiembras y callas?  
¡No veo! Miro, como mira  
un ciego la clara luz del sol  
y voy a caer a ese lugar  
donde nunca el que cae se levanta.

¡SILENCIO!

A man nerviosa e palpitante o seo,  
As niebras n'os meus ollos condensadas,  
Con un mundo de dudas n'os sentidos  
Y-un mundo de tormentos n'as entrañas;  
Sentindo como loitan,  
En sin igual batalla,  
Inmortales deseios que atormentan,  
E rencores que matan.  
Mollo n'a propia sangre a dura pruma  
Rompendo a vena inchada,  
Y escribo... escribo ¿para qué? ¡Volvede  
Ô mais fondo da yalma  
Tempestosas imaxes!  
Ide á morar c'as mortas lembranzas;  
Qu' a man tembrosa n'o papel sô escriba  
¡Palabras, e palabras, e palabras!  
¿Da idea a forma inmaculada e pura  
Donde quedou velada?

¡SILENCIO!

La mano nerviosa y palpitante el seno,  
Las nieblas en mis ojos condensadas,  
con un mundo de duda en los sentidos  
y un mundo de tormento en las entrañas;  
Sintiendo cómo luchan  
en desigual batalla  
inmortales deseos que atormentan  
y rencores que matan.  
Mojo en mi propia sangre la dura pluma  
rompiendo la vena hinchada.  
Y escribo..., escribo ¿para qué? ¡Volved  
a lo más hondo del alma,  
imágenes tempestuosas!  
Id a morar con los recuerdos muertos;  
que la mano temblorosa en el papel sólo escriba  
¡Palabras, y palabras y palabras!  
De la idea la forma inmaculada y pura  
¿Dónde quedó escondida?

¡Corré serenas ondas cristaiñas,  
Pasad'en calma e maxestosas, como  
As sombras pasan d'os groriosos feitos!  
¡Rodade sin descanso como rodan  
A eternidá xeneraciós sin número  
Que cal eu vos contemplo, contempráronvos!  
Daime vosos perfumes lindas rosas,  
D'a sede que m'abrsa, craras fontes  
Apagad'o queimor... nubes de gasa  
Cubri cal velo de lixeiro encaixe  
D'o ardente sol os briladores rayos.  
E ti temprada e cariñosa brisa,  
Dá encomeço ôs concertos misteriosos  
Antr'os carballos d'a devesa escura  
Por ond'o Sar vay marmurando leve.  
O tempo pasou rápido, a centela  
Tal vez mais lentamente o espaço inmenso  
Atravesa ô caer, qu'eles, os anos,  
Pra min correron en batallas rudas...  
¡Mais correron por fin... y o día chega!...  
Dame os teus bicos y os teus brazos ábreme  
Aquí onde o río, n'a espesura fresca...  
A ninguen digas ond'estou... con froes  
D'as qu'eu queria a delatora mancha  
Crube... e que nunca c'o meu corpo acerten  
Profanas mans para levarme lexos...  
¡Quero quedar ond'os meus dores foron!

¡Corred serenas, ondas cristalinas,  
pasad en calma y majestuosas, como  
pasan las sombras de los gloriosos hechos!  
¡Recorred sin descanso, como recorren  
la eternidad generaciones sin número  
que como yo os contemplo os contemplaron!  
Dadme vuestros perfumes, lindas rosas,  
de la sed que me abrsa, claras fuentes,  
apagad el ardor... nubes de gasa  
cubrid como un velo de ligero encaje  
del ardiente sol los brillantes rayos.  
Y tú, templada y cariñosa brisa,  
comienza los conciertos misteriosos  
entre los robles de la dehesa ocura  
por donde el Sar va murmurando leve.  
El tiempo pasó veloz, la estrella fugaz  
quizá más lentamente el espacio inmenso  
atravesia cuando cae que ellos, los años,  
para mí corrieron en batallas rudas...  
¡Pero corrieron al fin... y llega el día!...  
Dame tus besos y ábreme tus brazos  
aquí junto al río, en la espesura fresca...  
a nadie digas dónde estoy... con flores  
de las que me gustaban la delatora mancha  
cubre... y que nunca mi cuerpo encuentren  
profanas manos para llevarme lejos...  
¡Quiero quedarme donde estuvieron mis dolores!

## LUA DESCOLORIDA

Lua descolorida  
Como cor d'ouro pálido,  
Vésme y eu non quixera  
Me vises de tan alto,  
Ô espaço que recorres  
Lévame caladiña n'un teu rayo.  
Astro d'as almas orfas,  
Lua descolorida,  
Eu ben sei que n'alumas  
Tristeza cal a miña.  
Vay contallo ô teu dono  
E dille que me leve á dond'habita.  
Mais non lle contes nada,  
Descolorida lua,  
Pois nin n'este nin n'outros  
Mundos, terey fortuna.  
Se sabes ond'a morte  
Ten a morada escura  
Dille que corpo e alma xuntamente  
Me leve á donde non recorden nunca,  
Nin n'o mundo en que estou nin n'as alturas.

## LUNA DESCOLORIDA

Luna descolorida  
como cuerno de oro pálido,  
me ves y no querría  
que me vieses desde tan arriba.  
Al espacio que recorres  
llévame escondidita en un rayo tuyo.  
Astro de las almas huérfanas,  
Luna descolorida  
yo bien sé que no alumbras  
una tristeza como la mía.  
Ve a contárselo a tu dueño  
y dile que me lleve donde habita.  
Pero no, no le cuentes nada,  
descolorida luna,  
pues ni en este ni en oros  
mundos tendré suerte.  
Si sabes dónde la muerte  
tiene su morada oscura  
dile que en cuerpo y alma  
me lleve donde nunca me recuerden,  
ni en el mundo en que estoy ni en las alturas.

## ¡ADIOS!

¡Adios! montes e prados, igrexas e campanas,  
¡Adios! Sar e Sarela, cubertos d'enramada,  
¡Adios! Vidán alegre, moiños e hondanadas,  
Conxo o d'o craustro triste y as soedades prácidas,  
San Lourenzo o escondido, cal un niño antr'as ramas,  
Balvis, para min sempre o d'as fondas lembranzas,  
Santo Domingo, en donde cant'eu quixen descansa,  
Vidas d'a miña vida, anacos d'as entrañas.  
E vos tamen sombrisas paredes solitarias  
Que me vichéis chorare soya e desventurada,  
¡Adios! sombras queridas, ¡adios! sombras odiadas,  
Outra vez os vaivens d'a fertuna  
Pra lonxe m'arrastran.  
Cando volver, se volvo, tod'estará ond'estaba,  
Os mesmos montes negros y as mesmas alboradas  
D'o Sar e d'o Sarela, mirandose n'as auguas.  
Os mesmos verdes campos, as mesmas torres pardas,  
D'a catredal severa, olland'as lontananzas:  
Mais os qu'agora deixo, tal com'a fonte mansa  
Ou n'o verdor d'a vida, sin tempestás nin vagoas,  
¡Canto, cand'eu tornare vitimas d'a mudanza  
Terán de presa andado, n'a senda d'a desgracia!  
Y eu... mais eu nada temo n'o mundo  
¡Qu' á morte me tarda!

## ¡ADIÓS!

¡Adiós!, montes y prados, iglesias y campanas,  
¡Adiós! Sar y Sarela, cubiertos de ramajes,  
¡Adiós! Vidán alegre, molinos y hondonadas.  
Conxo, el del claustro y las soledades plácidas,  
San Lorenzo, el escondido, como un niño entre las ramas,  
Balvís, para mí siempre el de los hondos recuerdos,  
Santo domingo, donde descansa cuanto quise,  
vidas de mi vida, pedazos de mis entrañas.  
Y también vosotras, sombrías paredes solitarias  
que me visteis llorar sola y desventurada,  
¡Adiós! sombras queridas, ¡adiós! sombras odiadas,  
otra vez los vaivenes de la suerte  
me arrastran lejos.  
Cuando vuelva, si vuelvo, todo estará donde estaba,  
los mismos montes y las mismas alboradas  
del Sar y del Sarela, mirándose en las aguas,  
los mismos verdes campos, las mismas torres pardas  
de la catedral severa, vigilando la lejanía;  
pero los que ahora dejo, como una fuente mansa  
o en el verdor de la vida, sin tempestades ni lágrimas.  
¡cuánto, cuando vuelva, víctimas del cambio.  
habrán de prisa andado en la senda de la desgracia!  
Y yo... pero nada temo en el mundo  
¡Cuánto tarda la muerte!